El anciano, el niño y el burro

(Adaptación de una antigua fábula de la India)

Un anciano y un niño iban juntos, tirando de su burrito por unos polvorientos caminos, para vender el animal en una feria de ganado de una ciudad lejana.

Sucedió que, tras varias horas andando sin parar, llegaron a un pequeño pueblo. Al pasar por la plazoleta del mercado, un grupo de jóvenes que estaban sentados al fresco, comenzaron a reírse y a gritar para que todo el mundo los escuchara.

– ¡Ja, ja, ja! ¿Cómo es posible que ese viejo y ese chaval sean tan idiotas? Vienen de muy lejos caminando y tirando del burro en vez de subirse en él.

– ¡Niño! ¿No te da pena el abuelo? ¡Deja que se monte en el burro, que ya es muy mayor y no está para muchos esfuerzos!

El niño miró al anciano y, haciendo un gesto con la manita, le invitó a subirse al borrico.

Siguieron avanzando y poco después atravesaron una aldea donde todo el mundo andaba muy atareado con sus labores. Parecía que nadie se había dado cuenta de su presencia, pero no… Una mujer, que caminaba junto a su marido, comenzó a increparles a viva voz.

– Pero… ¡qué ven mis ojos! ¿No le da vergüenza ir sentado en el burro cómodamente, mientras el pobre niño tiene que ir andando?

El anciano se sonrojó e inmediatamente se bajó del asno. Sujetó a su nieto por la cintura y le ayudó a subirse al burro.

Continuaron su trayecto despacito, pues el anciano tenía cierta cojera y le crujían algunos huesos. Pasaron por un camino cerca de un río de aguas agitadas. Un padre y su joven hijo venían en dirección contraria y, al pasar por su lado, empezaron a cuchichear y el hombre no pudo evitarlo y se giró para reprenderles.

– ¡Jamás había visto nada semejante! El niño tan ricamente subido en el burro y el anciano tirando de la cuerda ¡Qué desagradecida es la gente joven con sus mayores! ¡Deberías tener un poco más de respeto, chaval!

El anciano y el niño bajaron la cabeza colorados como tomates. Decidieron que la mejor solución, era montarse los dos en el burro y así se acabarían los comentarios maliciosos de la gente.

No pasó demasiado tiempo cuando, al atravesar un campo de patatas donde los campesinos se afanaban por recoger la cosecha, oyeron la voz ronca de un tipo que los miraba indignado.

– ¡No me lo puedo creer! ¡Eh, fijaos en esos dos! ¡Con lo que pesan, van a matar al burro! ¿No os parece injusto tratar así a un animal?

¡Los pobres ya no sabían qué hacer! Hartos de tanta burla, pararon unos minutos a deliberar y finalmente, decidieron cargar al burro a sus espaldas. Imaginaos la escena: un viejecito y un niño, sujetando como podían a un pollino que les triplicaba en tamaño y

pesaba más de cien kilos. Con mucho esfuerzo y envueltos en sudor, consiguieron llegar a la siguiente población que encontraron a su paso. Sólo pensaban en comer y beber algo, tan agotados que estaban.

Pero una vez más, al pasar por delante de la taberna, oyeron risotadas y una voz que resonaba por encima de las demás.

– ¡Ja, ja, ja! ¡Desde luego, hay que ser tontos! ¡Esos dos tienen un burro y en vez de subirse en él, son ellos quienes van cargados como si fueran animales de carga! ¡Desde luego ese asno ha nacido con suerte!

Se formó tal alboroto en torno a ellos, que el pobre burro se asustó y echó a correr hasta que desapareció para siempre. El abuelo y el niño se sentaron en el suelo desconsolados. Comprendieron que había sido un gran error intentar quedar bien con todos: fueron juzgados injustamente y encima, su fiel burrito de había escapado.

Moraleja: ***Esta preciosa fábula nos enseña que en la vida, es imposible agradar a todo el mundo. Hagas lo que hagas, siempre estarás expuesto a ser criticado por unos y otros. Piensa y reflexiona siempre sobre las cosas y, después, haz lo que te dicten el corazón y el pensamiento. Siempre, siempre, siempre, sé tú mismo.***

Cuestionario

Pincha sobre las respuestas que creas que son correctas (puede haber más de una) o realiza lo que se indica en la pregunta:

1. **-** *Antes de escuchar las críticas de los demás:*

a) El anciano iba montado en el burro.

b) El niño iba montado en el burro.

c) El anciano y el niño iban a pie.

d) El anciano y el niño iban montados en el burro.

2. **-** *El anciano hizo caso de las críticas recibidas porque:*

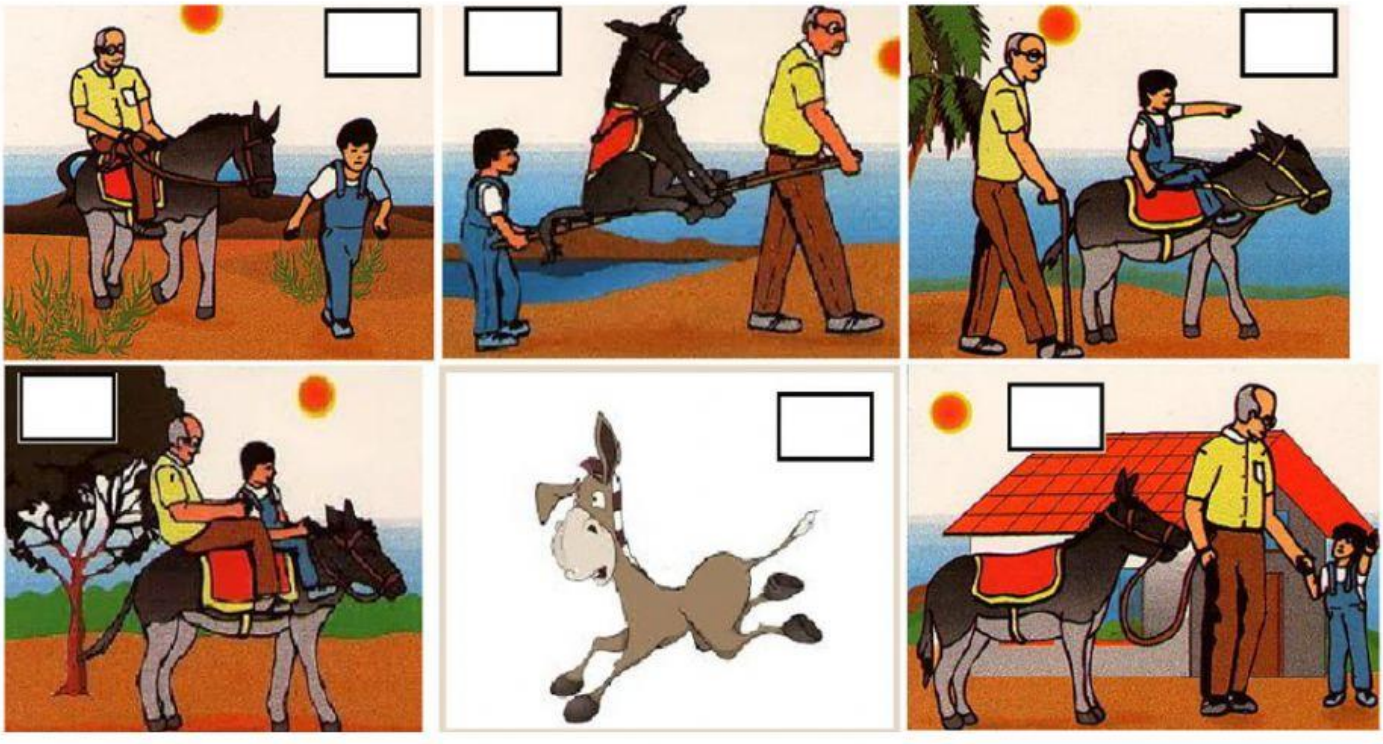
a) estaba seguro de que todos tenían razón.

b) lo que decían los demás le parecía correcto.

c) no estaba seguro si lo que hacía estaba bien.

d) le importaban demasiado las opiniones ajenas.

3. **–** *Ordena la historia escribiendo números del 1 al 6 en los recuadros.*



4. – *Completa la siguiente tabla, siguiendo la secuencia de los hechos que se narran en la fábula.*

Acción	***Resultado***
El anciano y el niño van a pie y el burro descansando.	
Se monta el anciano en el burro.	
	Lo consideraron como una actitud egoísta.
Se montan los dos en el burro.	

5. - *De los siguientes refranes que aparecen a continuación selecciona aquel que se relaciona con la moraleja de esta fábula.*

a) Haz bien y no mires a quien.

b) El ojo del amo engorda al caballo.

c) El que no escucha consejos no llega a viejo.

d) No se puede quedar bien con todo el mundo.

6. - *Las siguientes oraciones guardan relación con el texto leído. Complétalas con la preposición (**antes, según, en, de**) que corresponda en cada caso.*

a) El anciano tomaba muy _____cuenta las opiniones ajenas.

b) Existen personas que actúan _____ lo que les dicen los demás.

c) No todo el mundo estará siempre _____ acuerdo con nuestras acciones.

e) _____ de tomar una decisión, debes valorar sus consecuencias.

7. - *Este texto nos demuestra que en nuestras acciones diarias:*

a) se debe escuchar siempre las opiniones de los demás.

b) no se debe tener en cuenta las opiniones de los demás.

c) se debe actuar con seguridad y confianza en nuestras decisiones.

d) no se debe tener en cuenta la opinión de todo el mundo.